

Adultos mayores siguen expuestos tras los incendios: hay que ayudarlos

A semanas de los incendios forestales en el Biobío, adultos mayores continúan viviendo en condiciones precarias. Fundación Las Rosas despliega operativos médicos en terreno para enfrentar secuelas físicas y emocionales que persisten tras la tragedia.

Actualidad
 cronica@estrellaconce.cl

La señora Berta tiene 70 años de edad y desde hace casi un mes duerme sobre un pallet de madera, cubierto apenas por frazadas, en una carpita levantada junto a las ruinas de su casa en Punta de Parra, en la comuna de Tomé. El incendio de mediados de enero redujo su vivienda y la de buena parte de sus vecinos a escombros.

“Tengo mucho dolor de cintura y me cuesta dormir”, dice mientras un kinesiólogo realiza ejercicios para aliviar sus molestias, en medio de un terreno aún marcado por el fuego.

Situaciones como ésta se repiten en distintos sectores del Biobío. Profesionales de la salud de Fundación Las Rosas, provenientes de hogares ubicados en Arauco, Chépica, Talca y Santiago, han atendido a más de un centenar de adultos mayores que arrasan problemas respiratorios por inhalación de humo, dolores musculares, trastornos del sueño y un profundo impacto emocional tras perder sus casas y pertenencias.

La intervención busca responder a una emergencia que, para este grupo etario, continúa más allá del control del incendio.

Desde esa experiencia en terreno, Ángeles Toro,



PROFESIONALES DE LA FUNDACIÓN LAS ROSAS HAN ESTADO TRABAJANDO INCANSABLEMENTE EN EL APoyo A LOS ADULTOS AFECTADOS.

jefa regional de Fundación Las Rosas en el Biobío, describe el escenario que enfrentan las personas mayores y el trabajo que se ha desplegado para atenderlas.

¿Cuál es hoy la situación de las personas mayores en las zonas afectadas por los incendios?

“En toda la zona damnificada por los incendios, especialmente en la comuna de Penco, hay más de 1.700 personas mayores afectadas. Algunas están en sus propios sitios, otras en albergues o en casas de familiares. Muchas tienen enfermedades de base y hay personas postradas. Por eso hemos ido directamente a atenderlas y apoyarlas, para que puedan mante-

ner una vida lo más saludable y digna posible dentro de esta catástrofe”.

-Cuando llegan a terreno, ¿qué condiciones encuentran?

“La primera semana, recién apagados los incendios, encontramos personas mayores postradas en colchones montados en el suelo. Posteriormente se les entregaron catres clínicos, colchones antiescaras y baños móviles, para evitar lesiones por presión y mejorar sus condiciones de descanso y movilidad dentro de lo posible”.

-En el recorrido que han hecho, ¿hay casos que la hayan marcado especialmente?

“Todos los casos tienen una dolencia importante.

Las personas mayores están en una situación muy vulnerable. Son personas que construyeron sus casas durante toda una vida y hoy no tienen nada”.

-¿Cómo se organiza el trabajo médico durante estos operativos?

“Vamos con un equipo completo encabezado por un geriatra e integrado por kinesiólogos, enfermeros y terapeuta ocupacional. Atendemos tanto a personas postradas como a personas autovalentes que, debido al frío, la humedad y el estrés, comienzan a presentar deterioro físico y emocional”.

-¿Este trabajo se realiza en coordinación con el sistema público de salud?



OPERATIVOS MÉDICOS Y SOCIALES PARA LOS ADULTOS MAYORES.

FOTOS: CEDIDAS

za a disminuir, ¿cuál es el principal riesgo que observa?

“En el territorio se sigue viendo ayuda, pero obviamente esto va disminuyendo a medida que la noticia se va diluyendo, por lo que es sumamente importante hacer el llamado a que no los dejemos solos, que estemos siempre trabajando en esta reconstrucción, en poder apoyar. Se apagaron las llamas, pero la gente va a empezar a pasar al frío y tenemos que estar presentes. Y no solo las instituciones como nosotros, sino que todos tenemos que estar presentes”.

Toro contó que ayer lunes iniciaban con entusiasmo su tercer operativo de salud, que sería acompañado por el capellán de la institución padre Carlos Iraírrázaval. Además destacó el apoyo que le han dado para la labor que realizan en terreno los municipios y direcciones locales de salud. También hizo énfasis en la buena recepción del gobernador Sergio Giacaman, quien los alentó en el inicio de la tarea.

Finalmente agradeció a AFP Habitat, la Comunidad de Organizaciones Solidarias (COS), la distribuidora Liquimax, Jabones Maritano y los donantes individuales, que han hecho su contribución a través del sitio web de Fundación Las Rosas (www.fundacionlasrosas.cl). ☺

1.700

adultos mayores han sido afectados por los incendios, según Fundación Las Rosas.

“Sí. Estamos trabajando junto a las municipalidades de Penco y Tomé, con los Cesfam y Cecosf. De esta manera ayudamos a descomprimir el sistema de salud, ya que nosotros nos enfocamos exclusivamente en personas mayores de 60 años y ellos pueden concentrarse en otros grupos”.

A varias semanas de la tragedia, cuando la atención pública empie-